

# LA GEOPOLITICA EN EL CONO SUR

Coronel

ADOLFO CLAVIJO ARDILA

Oficial del Ejército

De acuerdo con lo expresado por Howard T. Pittman en su artículo titulado "Algunas tendencias geopolíticas específicas en los países de la ABC. Nuevas aplicaciones de la ley", el término geopolítico es poco usado en Estados Unidos y la materia considerada desueta en este país y en Europa —lo cual no es completamente cierto, porque muchas decisiones de esas naciones han consultado ampliamente la atmósfera geopolítica— mientras, agrega Pittman, esta ciencia ha sido altamente reivindicada en los países de América del Sur, especialmente en Argentina, Brasil y Chile.

Efectivamente, cada una de estas tres naciones ha sabido trasladar a su ambiente político los conocimientos y, especialmente, las teorías geopolíticas europeas y americanas, para el

manejo de las relaciones internacionales y de la política externa y, en no pocos casos, para un encauzamiento correcto de los problemas a nivel nacional. En otras palabras, en los países del Cono Sur, durante las últimas décadas, las corrientes geopolíticas han jugado un papel predominante en las acciones gubernamentales, destacándose su ingerencia en el escenario de los conflictos territoriales heredados de la época colonial por una delimitación legada por España, que dio lugar a una dubitativa interpretación del "Uti possidetis jure" de 1810. Esta interpretación da lugar, en muchos casos, a que la geopolítica obre como un aislante, que lejos de servir intereses de conciliación o de acercamiento de las partes litigantes, pase a incrementar los diferendos y a ahuyentar las posibles soluciones. Brasile-

ños, argentinos y chilenos han conformado escuelas geopolíticas que son las encargadas de diseñar las directrices para el logro de los objetivos nacionales permanentes y transitorios, dándose el caso que ellas, además de trabajar razonablemente para la seguridad, el desarrollo, y ciertas justificadas reivindicaciones territoriales, apuntan también al predominio de áreas de interés estratégico o económico, aun cuando estas figuren en el inventario de otras naciones. Estas apetencias son generalmente señaladas por los geopolíticos del país afectado o de la nación antagonista.

Como se trata de esbozar aquí la tendencia geopolítica y su incidencia en los países del Cono Sur, no sobra recordar cuáles de ellos se ubican exactamente dentro de ese sector.



Figura Nº 1  
Áreas de tensión en el Cono Sur.

Se considera que hacia el sur, a partir del paralelo de los 20° del hemisferio meridional, se inicia la conformación del Cono Sur suramericano; Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay se encuentran casi completamente ubicados en esa área, mientras que también participan de ella Brasil y Bolivia. El primero por tener su ecumen geopolítico más allá del paralelo de los 20°, y el segundo, porque su mediterraneidad lo lanzó a gravitar, en forma significativa, hacia el sur del continente.

#### *Demografía, Economía y Política*

Cerca de 180 millones de habitantes ocupan el Cono Sur, siendo Brasil el país más poblado con 123 millones mientras que Uruguay, con 3 millones registra la menor población. Argentina, con una superficie que dobla a la de Colombia, cuenta con una población ligeramente superior a la nuestra, que redondea los 28 millones. Chile, con sus 11 millones de habitantes, ocupa el tercer lugar en el área, seguidos por Bolivia con 6 millones y Paraguay con 3,5 millones. Los países llamados del A.B.C., Argentina, Brasil y Chile más Uruguay, han recibido una considerable inmigración europea, que los ha diferenciado racialmente del resto de latinoamericanos; se hace notar la influencia de italianos y españoles en Argentina y Uruguay, y la de alemanes en Chile y Brasil.

Si se explora la situación económica por los lados del producto interno bruto, aparece una escala con variaciones entre los

2.100 y 2.500 dólares per cápita para Chile, Uruguay, Argentina y Brasil, mientras que Paraguay con 1.340 dólares y Bolivia con 570 dólares ocupan los renglones más bajos. Ahora, visto el panorama económico a través de la deuda externa de cada país, se ve el horizonte bastante ensombrecido: Brasil, debiendo cerca de 90.000 millones de dólares, encabeza la lista negra de deudores del tercer mundo, no presentando a la vista solución a su vena rota, que es la importación de 750.000 barriles diarios de petróleo. Argentina, con una deuda externa de 40.000 millones de dólares, vislumbra una economía muy acosada. Chile también atraviesa serias dificultades para liquidar una deuda de 20.000 millones de dólares, siendo una gran parte de ella, responsabilidad del sector privado. Bolivia y Uruguay, con grandes saldos en rojo en su deuda externa, capotean una aguda crisis económica. Paraguay se dio el lujo de ser el único país de los analizados, que no tuvo que agotar reservas en la marejada recesionalista de 1982. La devaluación que envilece constantemente las monedas, como es el caso del Brasil que lo devaluó 48 veces en 15 meses y el de Chile que desvalorizó su peso en un 150%, ayuda a descompensar el cuadro financiero de estos países.

El clima político, lo domina la apertura democrática que cada país del Cono Sur ha planeado, de acuerdo con la necesaria consolidación institucional que han tenido que hacer, después de la dolorosa embestida comunista

que sufrieron todas estas naciones, con excepción del Paraguay.

### *Áreas en tensión*

Es común encontrar en el mapa suramericano muchos sectores en disputa (figura N° 1), como consecuencia de una poca clara demarcación fronteriza, circunstancia que ha traído conflictos desde la época de la independencia. Las corrientes geopolíticas hicieron menos viables las soluciones y antes por el contrario, incrementaron las disputas, al llevar sus aspiraciones a áreas marítimas y a áreas potencialmente ricas en recursos económicos. Una breve incursión por los conflictos vigentes, sirve para darle piso a esta afirmación.

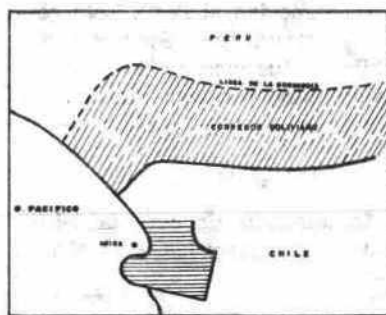


Figura N° 2 — Propuesta chilena para solución de la salida de Bolivia al mar. (Tomado del Folleto "ACCESO AL MAR PARA BOLIVIA").

### *Bolivia - Chile*

Estas naciones dirimen desde la Guerra del Pacífico (1879-1883), un conflicto territorial por el deseo de Bolivia de tener salida al mar, buscando así dejar su condición de "prisionero geopolítico". El tratado de paz de 1904 suscrito entre estas naciones, fue

demandado por Bolivia, que desde ese año ha sido insistente su cometido. Gracias a una intervención brasileña, casi se logra en 1978, un convenio que consistía en la cesión, por parte de Chile, de un corredor (figura N° 2) sobre la frontera con el Perú, a cambio —trueque geopolítico— de un territorio de igual superficie, sobre la zona fronteriza chileno-boliviana en los Andes. Esta aproximación de solución al conflicto quedó empantanada cuando Perú se hizo presente con una contrapropuesta (figura N° 3), basada en una cláusula del tratado firmado con Chile en 1929, que faculta a cualquiera de las dos partes, a aprobar todo convenio territorial a que se llegue con un tercero sobre regiones que antes de la Guerra del Pacífico pertenecían al Perú. Esta contrapropuesta fue rechazada por Chile. Actualmente el gobierno colombiano propicia nuevas conversaciones chileno-bolivianas.

#### Chile - Argentina

La posesión y soberanía del canal del Beagle y las islas Nueva,

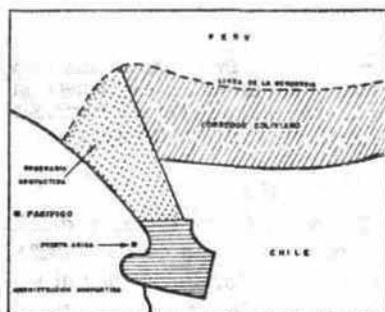


Figura N° 3 — Contrapropuesta peruana para la salida de Bolivia al mar. (Tomado del Folleto "ACCESO AL MAR PARA BOLIVIA").

Picton y Lenox, han llevado a Chile y Argentina a serias diferencias diplomáticas, con ribetes de belicismo. La mediación papal en diciembre de 1978, evitó un enfrentamiento armado. El clima de tensión se inició con el rechazo de Argentina al laudo arbitral de su majestad británica en 1977, ante quien habían acudido los dos litigantes, en cumplimiento del compromiso adquirido desde 1902, de dirimir cualquier conflicto limítrofe a través del reino británico. El laudo sostuvo la demarcación existente a la fecha (figura N° 4).

Además de los argumentos que ambos sostuvieron para defender su posición, afloraron claras teorías geopolíticas: los argentinos promulgaban que "Argentina en el Atlántico y Chile en el Pacífico", con límite sobre el meridiano del Cabo de Hornos (figura N° 5), confinamiento este rebatido por los chilenos con la ley del Arco Antillano, que señala científicamente que las aguas del Pacífico penetran en las del Atlántico hasta cerca de las islas Sandwich formando un arco sobre las Antillas del Sur (figura N° 6). Esta ley la reafirman los chilenos con sus objetivos nacionales permanentes, que buscan sustentar a Chile como país bioceánico (figura N° 7) y tricontinental.

Según los analistas del conflicto, con el diferendo no sólo se buscaba hacerse a las escrituras de unas islas deshabitadas, sino también a legalizar la explotación de áreas con potenciales recursos energéticos e ictiológicos y en especial al obtener su posesión, contabilizar un aval importante en las reclamaciones territoriales

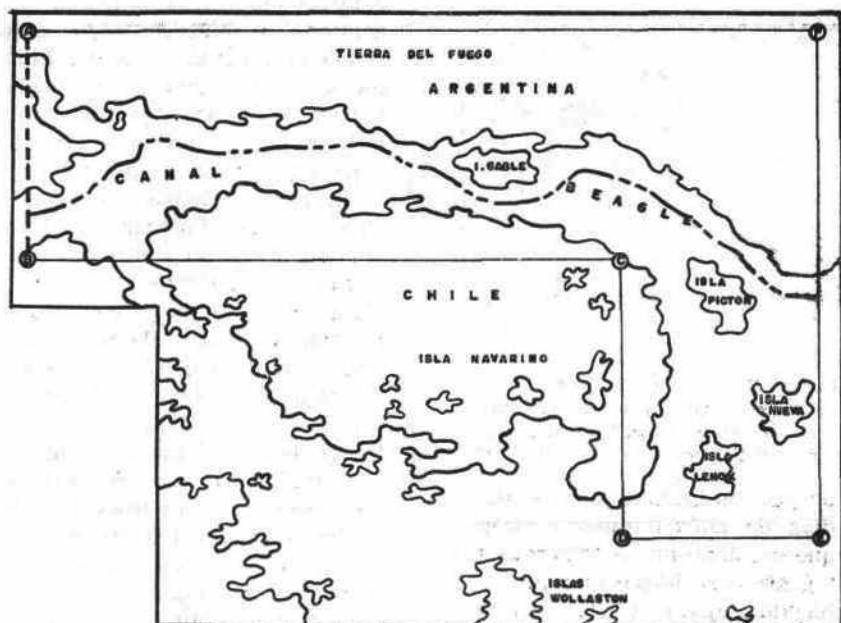


Figura N° 4 — Conflicto chileno-argentino por el Canal del Beagle. Límite del Laudo Arbitral de S. M. Británica, 1877. (Tomado de la Revista Memorial del Ejército de Chile N° 410/82).

sobre la Antártida, en virtud de que ambos países pretenden un área superpuesta.

La mediación principal, además de haber llevado las conversaciones del diferendo dentro de un clima de concordia y haber logrado extender la vigencia del pacto de no agresión de 1972, alcanzó después de seis años, un acuerdo que culmina la disputa. El tratado de paz y amistad firmado en el Vaticano por los cancilleres de los dos países a fines de 1984, asignó a Chile las islas Picton, Nueva y Lennox y con un polígono marítimo (figura N° 8) determinó las zonas económicas exclusivas tanto argentina, como chilena; fijó además la delimitación bioceánica a partir de un punto al sur de la isla de Hornos.

El tratado incluyó el límite en el Estrecho de Magallanes y normas para la resolución de futuras controversias y para la navegación en el área.

Recordar que una mediación sólo acerca las partes, no obligando la aceptación por ninguna de ellas, de las recomendaciones, sugerencias o propuestas que haga el mediador; al no pronunciarse fallo o veredicto, se pueden intentar nuevas fórmulas de acuerdo, hasta que los litigantes consideren conducente la labor del mediador.

#### *Argentina - Inglaterra*

Conflicto que tuvo su descomposición mayor con la guerra de las Malvinas en 1982, cuando la ocupación argentina fue expulsada.

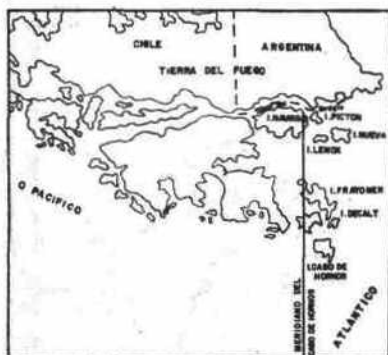


Figura Nº 5 — Teoría geopolítica argentina: "Argentina en el Atlántico y Chile en el Pacífico, limitados por el meridiano del Cabo de Hornos".

da por los ingleses después de 74 días de enfrentamiento directo, que ocasionó numerosos muertos y graves pérdidas económicas, habiendo dejado la situación más tirante que antes y con menos posibilidades para Argentina de recuperar el archipiélago.

Las islas Malvinas tienen al parecer un potencial valor económico en su plataforma marítima, un significativo valor estratégico como punto de control de los pasos entre el Atlántico y el Pacífico, y un firme valor político para respaldar las aspiraciones en la Antártida de quien las posea, bien sea Inglaterra o Argentina, países que también traslapan un sector de reclamación.

#### Rivalidad argentino-brasileña

"El tema de la rivalidad argentino-brasileña y el conflicto que incluye la influencia en Suramérica, es el más antiguo de los conflictos latinoamericanos. Sin duda, ha sido presentado como la manifestación contemporánea de la rivalidad hispano-portuguesa de hace 500 años. O, como al-

gunos analistas geopolíticos argentinos lo han señalado, esta rivalidad representa la continua lucha entre el mundo de habla hispana (liderados por Argentina), para contener la expansión y penetración hacia el oeste por el mundo de habla portuguesa (liderados por Portugal) y luego por Brasil, en un status subordinado a sus maestros de habla inglesa, que fueron primeros los británicos y más tarde los estadounidenses. Desde el tratado de Tordesillas de 1494, el argumento continúa; los luso-brasileños a través de la diplomacia empujando invisiblemente la línea divisoria hacia el oeste a costa del mundo hispánico. Casi la imagen de un espejo, los geopolíticos y diplomáticos brasileños hablan con preocupación sobre el sueño argentino al restaurar el Virreinato del Río de la Plata a expensas del Brasil".

El anterior párrafo, tomado de un artículo de John Chil, decano asistente del Colegio de Servi-



Figura Nº 6 — Teoría chilena sobre las aguas del Pacífico-Arco Antillano. (Tomado de la Estrategia Nº 48/77).

cio Internacional de la American University, refleja claramente la pugna del liderazgo en América Latina, entre Brasil y Argentina.

Los geopolíticos argentinos le atribuyen al Brasil, como constante histórica, una política expansionista comprobando lo afirmado con los reclamos presentados sobre penetración brasileña en algunos países con los cuales limita, que son todos los suramericanos, con excepción de Ecuador y Chile. Sobre la materia, Paulo Schilling en su tratado *"El expansionismo brasileño"*, asegura que Brasil ha hecho penetraciones de tipo colonización, en Paraguay, Bolivia, Venezuela, Uruguay y Argentina y, sin correr la línea fronteriza, ha logrado instaurar dentro de esos países, el portugués, el cruceiro, la televisión brasileña y en algunos casos, aplicar leyes jurídicas y la reforma agraria del Brasil.

Por su parte, los tratadistas geopolíticos brasileños, le imputan a Argentina, políticas económicas monopolizadoras sobre Bolivia, Paraguay y Uruguay, buscando matricular a estos países en su órbita de influencia. Lo cierto es cómo ambas naciones han ejercido presión por una hegemonía subregional.

De esta presión, se derivó el que esas tres pequeñas naciones cumplan un papel geopolítico en el Cono Sur como "Estados Tapones" o "Amortiguadores", de las fuerzas que pugnan por la supremacía del área. El pugilato por el hierro de El Mutum en Bolivia y la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú en Para-

guay, son dos claros ejemplos del interés de los colosos suramericanos en los recursos de sus vecinos. Sobre el hierro de El Mutum ganó la parada Brasil al ofrecer mejores condiciones de explotación y transporte, cuando estaban listas Bolivia y Argentina a firmar un tratado para explotación del mismo. La hidroeléctrica del Itaipú, obra binacional entre Paraguay y Brasil, sólo se pudo construir cuando Argentina desistió de adelantar la represa del Corpus, que por nivel de diseño impedía un correcto funcionamiento a la de Itaipú. La controversia técnica se presentó por la oposición argentina a un manejo o control de las aguas del río Paraná, eje del desarrollo rioplatense.

La rivalidad argentino-brasileña se ha extendido a la búsqueda del predominio del Atlántico Sur y ha llevado a Brasil a enviar expediciones a la Antártida para garantizar una reclamación en ese continente; esa reclamación está fundamentada en la ley de la Defrontación —que da derecho a reclamaciones a quien enfrente territorio antártico—; también se ha explorado el campo tecnológico, en donde ambos han buscado demostrar superioridad. Argentina fue el primer país latinoamericano en poner en funcionamiento con Atucha I, una planta nuclear y cumple actualmente un programa de cinco instalaciones de este género. Brasil, asesorado por Alemania Occidental, trabaja en el montaje de ocho centrales nucleares. Las investigaciones meteorológicas con lanzamientos de equipos a alturas significativas en el espacio, han estado también

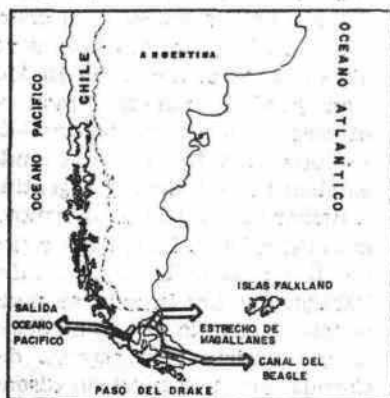


Figura Nº 7. — Objetivo geopolítico bioceánico de Chile.

en el plano de las competencias tecnológicas entre argentinos y brasileños.

Desde luego que la rivalidad argentino-brasileña le ha reportado buenos dividendos a los dos países, en cuanto hace relación al desarrollo, sobre todo en aquellos renglones en los cuales han entrado a intervenir la tecnología y la industria, pero con marcada ventaja para el Brasil, que presenta un proceso industrial más avanzado, destacándose la fabricación de armas, que a su vez juega papel decisivo en la rivalidad, aunque ambos se encuentran a las puertas de una capacidad nuclear atómica.

Importantes connotaciones en la política regional tiene la emulación argentino-brasileña. Por circunstancias especiales, las dos naciones se han ubicado en orillas distintas en conflictos como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra del Chaco y, según los análisis internacionales, esta tendencia continuará en el futuro en

forma tal, que cada nación se alineará en un bando opuesto para dar los apoyos concernientes cuando se presenten litigios entre países suramericanos, considerándose improbable un enfrentamiento directo entre estos dos países. Además, tanto Brasil como Argentina, pretenderán suplir entre sus vecinos la decadente influencia norteamericana, especialmente entre los estados "tapones": Uruguay, Paraguay y Bolivia.

### *Reivindicación de la geopolítica*

El ingrediente de beligerancia que pudo haber suscitado el advenimiento de la ciencia geopolítica en el Cono Sur, se vio estancado por la arremetida comunista de los años 60 y 70, cuando Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, tuvieron que apelar a una aplicación interna de las corrientes geopolíticas —dándoles el giro correspondiente— y a contactos entre las fuerzas del orden de estos países, para eliminar una amenaza que no sólo alteraba el devenir político, sino que desequilibraba interiormente el propio Estado. La misma repercusión hay que abonarle a la recesión económica de 1982, que obligó a todos los gobiernos a pensar solamente en la reactivación y cancelación de las deudas externas, dejando en suspenso cualquier rivalidad, disputa territorial u objetivo geopolítico.

Así las cosas, se podría inculpar a la geopolítica, de haber llevado al Cono Sur la tendencia de complicar las cuestiones territoriales entre los países, abriendo los ojos al expansionismo y a las



## BIBLIOGRAFIA

BIDEGAIN DE URAN ANA MARIA, "Nacionalismo, militarismo y dominación en América Latina". Edición Universidad de Los Andes, 1983.

CHILD JOHN, "Pensamiento geopolítico y cuatro conflictos en Sudamérica". *Revista de Ciencia Política*. Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1981.

MATTOS CARLOS DE MEIRA, "Una geopolítica pan-amazónica". Coleção Documentos Brasileiros, 1980.

MENESES EMILIO, "Estructura geopolítica de Chile". *Revista de Ciencia Política*. Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica de Chile, 1981.

PINEIRO ARMANDO, "El equilibrio geopolítico sudamericano". *Estrategia*. N° 30, septiembre, 1974.

PITTMAN HOWARD T. "Algunas tendencias geopolíticas específicas en los países del A.B.C. Nuevas aplicaciones de la ley de las áreas valiosas". *Revista de Ciencia Política*. Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1981.

SCHILLING PAULO, "El expansionismo brasileño". El Cid Editor, 1978.

VIO VALDIVIESO FABIO, "El conflicto anglo-argentino en Las Malvinas y el diferendo chileno-argentino en la zona austral". Memorial del Ejército de Chile, 1982.

"América Latina y su verdadero potencial". *Tecnología Militar*. Número especial, 1981.

Coronel DIEGO GONZALEZ OSSA, "Salida al mar de Bolivia". Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia.